

Trayectoria de Reinaldo Lomboy

por JULIO RAMÍREZ FERNÁNDEZ

"Lectura Selecta" fue una revista literaria semanal que se publicó en Santiago desde enero de 1926 hasta febrero de 1927. Y en el curso de los 61 números vivió la luz aparecieron trabajos (cuentos, novelas breves, ensayos, obras teatrales, la mayor parte inéditas) de autores ya conocidos en el ambiente, por ejemplo, Mariano Latorre, Natalio Vázquez Silva, Edgardo Garrido Merino, Rafael Mañueta, Manuel Rojas, Marta Brunet, Antonio Acevedo Hernández, Daniel de la Vega, Joaquín Edwards Bello, Armando Moock, Rafael Frontaura, Alberto Romero, etc., y también de otros que hacían sus primeras armas en el ancho campo de las letras, entre ellos, Reinaldo Lomboy que, en el número 54 de la mencionada publicación, dio a la estampa la novela breve "Cuando maduran las espigas..." (1927), narración sencilla, simple, emotiva, expresión literaria de un muchacho, inexperto desde luego, (había nacido en 1910) y de quien la crítica se pronunció diciendo: "Esperemos que maduren las espigas..." Y las espigas maduraron en 1941 cuando publicó su novela "Ránquil" no sin haber probado antes con singular éxito en el periodismo, ya como redactor, ya como columnista, ya como corresponsal de diarios y revistas y otras publicaciones, nacionales y extranjeras.

"Ránquil" es la obra máxima de Lomboy y una de las de señalado mérito en la novelística chilena, aún cuando ha sido mirada desde muy diferentes puntos de vista por críticos e historiadores literarios.

Montes y Orlandi, por ejemplo, afirman: "Aquí ("Ránquil") la naturaleza no abate el espíritu; con ligada a la ambición de los plutócratas y a la inmoralidad tribalista, doblegada a la ambición de los plutócratas y a la inmoralidad tribalista, doblega tan sólo a la materia... Es una obra de esas que dejan un sabor amargo... Es un grillo violento contra las injusticias sociales y donde la intención crítica se impone al estetismo, pero no logra destruir la tonalidad poética que mitiga la crudeza trágica del tema".

Alonso escribe: "Ránquil" es una novela excelente y subversiva, amarga y verdadera: cuenta la sublevación de campesinos en las montañas del sur (Lonquimay), hecho real pintado con vigor".

Por su parte, Nicomides Guzmán sostiene: "Ránquil" es una rotunda y recia novela en la que campea la realidad de un mundo críollo, fuerte y emocionado... Narración campesinista y de gesta, ruda y humana, apasionada y sangrienta, llenó toda una época en el desarrollo de la novela chilena".

Nosotros pensamos que "Ránquil" es una creación que se aleja de la cotidiana gritería a que nos tenían acostumbrados cuentistas y novelistas del campo chileno, Durand, Latorre, Brunet, Gana... incluso portos, González Bastías, Lillo Acuña... Y ello porque ésta es una novela social que responde al propósito del autor de ser veraz en el relato de

un hecho real, aunque se muestre rebelde en los conceptos y apreciaciones y fuerte en la expresión del vocablo y el lenguaje.

"Ránquil" fue la novela del momento, obtuvo el Premio Atenea (1942) y, en nuestro concepto, seguirá siendo obra soñada en nuestros anales literarios.

Cuatro años después de la aparición de "Ránquil" (varias ediciones), Colección "La Honda" (1946) que constó de doce números y doce autores jóvenes: Nicolás Tangol, Juan Donoso, Gonzalo Daga, Oscar Castro, Raúl Norero, Mario Bahamonde, Guillermo Valenzuela, Andrés Sabella, Eduardo Elgueta, Baltazar Castro y Francisco Colonna, Colección "La Honda", repetimos, publicó de Lomboy la novela breve "Ventarrón" en la que el autor se encamina a las minas, al mar, a las montañas costeras, reiterando sus hábitos de describir tipos populares (Don Baucha, el Chano, el Chambeco, el Payuco, Meterlo) y teniendo siempre como meta la que su relato sea un documento humano. Como en "Ránquil", en este "Ventarrón" la vida es "un don humano de reciedumbre definitiva y fuerte, con un hábito de tormenta y lucha".

INACTIVIDAD.—

Vino después de lo anterior un período de inactividad literaria pura de cerca de veinte años. Refiriéndose a ella, Manuel Rojas dice: "Lomboy se ha quedado callado después de publicar "Ránquil", novela que hizo concebir grandes esperanzas... y ha publicado después sólo libros muy pequeños. Como en muchos otros casos, el periodismo, buen bastón, mala muleta, le ha impedido dar a sus lectores lo que esperaban". Pero nosotros decimos... "había que vivir... y la literatura no dio nunca para eso" en Chile; en cambio, los diarios y las revistas y la publicación de uno que otro ensayo y el desempeño de uno que otro empleo burocrático le procuraron medio, para subsistir decentemente. Mas la que salió de su silencio literario y dio a la estampa y a los magallánicos su magnífica novela, "Puerto del Hambre" cuyo mismo interesante asunto nuestro Cavaldo Wegman publicaba tiempo después en una novela homónima y con mejor conocimiento histórico y geográfico del tema.

"Puerto del Hambre" es la visionaria proeza de Pedro Saracento de Gamboa hurgueteaba en archivos y legajos, documentos y viejos folios; en todo caso, verdad histórica exacta por el talento errador. En otros términos, es la épica hazaña que el ilustre navegante y explorador y sus efímeros protagonistas hacen hacer cerca de cuatrocientos años después de hoy Faro Dúngenes hasta el río San Juan, al sur del Puerto Bulnes.

FINAL.—

Tal, en síntesis, la obra de este malogrado escritor. Lomboy murió en noviembre de 1974 en su retiro hogareño de la capital.

100

Trayectoria de Reinaldo Lomboy [artículo] Julio Ramírez Fernández.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ramírez Fernández, Julio, 1911-1982

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Trayectoria de Reinaldo Lomboy [artículo] Julio Ramírez Fernández.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile